

Amadísimos hermanos

Una vez más nos invita la Iglesia a celebrar en el día de hoy el DIA DEL PAPA, cuyo objeto es rendir al representante de Cristo en la tierra un homenaje sincero de adhesión, que ha de comenzar por abrir nuestras mentes a sus enseñanzas y sometiendo nuestras voluntades a sus consignas y ha de culminar en una oración fervorosa de acción de gracias a Dios nuestro Señor por habernos dado en la institución pontificia el mejor baluarte de la verdad, de esa verdad que necesita el hombre no menos que el pan de cada día para que pueda convivir pacíficamente y vivir dignamente. De este punto vamos a ocuparnos en esta plática.

Entre los numerosos episodios sugerentes y expresivos de la pasión hay uno significativo respecto de este punto que vamos a explicar. Jesús es presentado a Pilatos y acusado de agitador político. Le atribuyen el deseo de instaurar la monarquía hebrea acabando para él con el poder romano. Jesús se defiende sencillamente ante tales acusaciones. "Yo he venido, dice, a dar testimonio de la verdad." Habla de la verdad y en esto el procurador romano, que al mismo tiempo es un intelectual romano, formado en Roma, que era entonces el centro de la ciencia y del progreso, no puede contener su extrañeza: le extraña que haya quien hable de la verdad y le extraña porque para él la verdad es algo inasequible e inservible para el hombre. Hasta este colmo de descomposición había llegado la humanidad, que ya renunciaba a la investigación de la verdad por ser inasequible e en el mejor de los casos inservible. La verdad lleva consigo exigencias demasiado rígidas para el mundo decadente de aquella época, para el hombre demasiado acomodaticio de aquella civilización y así todo el mundo se conforma con poseer una opinión, que, no cabe duda, es siempre más flexible, más tolerable, más aceptable y más mudable para cuando a uno no le guste. Aquel mundo había llegado a conformarse con la opinión y en aquel mundo con la mayor naturalidad y facilidad podía afirmar uno lo que otro negara, con el mismo derecho que el uno afirmaba podía también negar el otro. Evidente que una situación así ofrece justificación y margen de desenvolvimiento a todos los caprichos humanos, a todas las aberraciones... en una situación así no se complica tanto la vida... a uno le gusta el matrimonio monógamo... pues adelante... hasta que le empiece a disgustar y se encontrara justificación para el divorcio... le gusta a uno tener libertad para manibrar... pues ya tiene... la libertad se justifica... hasta que le convenga el poder y se queda con el poder negando la libertad a los demás... hay e inienes para todos los gustos... y aquella sociedad ya se quiso gobernar con opiniones... Pilatos era uno de esos que no creían que hacía falta nada más que opinión...

Aquella sociedad, aquella civilización pedía sobrevivir cuando precisamente llevaba en su seno el germen de la descomposición y ruina, ya que que el renunciar a la verdad y exigencias de la verdad tenía que incurrir en la diversidad de opiniones y la diversidad de opiniones no puede menos de desencadenar el egoísmo de los hombres y tiene que acabar en la lucha y más tarde en la barbarie? Aquella civilización estaba condenada a perderse, a arruinarse irremisiblemente sin que hubieran podido llegar a nosotros sus restos a no ser por la presencia de aquel puñado de valientes que se lanzaron al mundo a predicar y enseñar LA VERDAD, la verdad que tenían que admitir todos ateniéndose a sus consecuencias la verdad acerca de la unidad y paternidad de Dios, la verdad acerca de la dignidad de nuestra naturaleza y de nuestros prójimos, la verdad acerca de las relaciones con nuestros semejantes... la verdad que suplantaba todas las opiniones contradictorias que pudiera haber... Es el cristianismo quien salva la civilización antigua asimilando todos sus valores e imponiendo a los hombres con todas las consecuencias la verdad acerca de Dios, acerca de nuestros semejantes... verdad de la paternidad de Dios y igualdad de todos los hombres que dará

igualdad de todos los hombres que transformará aquella sociedad por completo. Hay que tener presente que son las ideas las que gobiernan el mundo y resuelven la suerte del mismo. Apenas existe una acción humana, que no tenga erigen en una idea muy general que los hombres han concebido de Dios, de sus relaciones con el género humano.... Vide Cristiandad No. 71, 1 de Marzo, pag. 102.

No se hacen grandes mudanzas en la sociedad si no se hacen antes en las ideas..... En el fondo de la sociedad existen unas corrientes de ideas que dan perfil a todo.... Per eso que el mundo y el hombre necesitan de la verdad...

Es que el hombre no puede vivir moralmente si no conoce con certeza la verdad... Y abandonado a sí mismo no puede conocerla... por la debilidad de su mente y ocupaciones y al mismo tiempo por la presencia de las pasiones...

Hay dos clases de ideas... que lisonjean las pasiones y otras que reprimen... De estas necesita... y cómo conservarlas?

No las puede conservar la autoridad pública.... no la opinión pública... no los filósofos.... No hay institución humana que puede conservarlas.... Entonces puede Dios dejar a la humanidad condenada a ignorar o carecer de la verdad que hemos dicho que necesita?

No. Para eso instituyó la cátedra de Pedro.... Es eso lo que nos ha dado... Alguien saliéndose al paso de las cosas que se reprochan decía que en ultimo término no le debemos más que la verdad....